



PSICOLOGÍA

**Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de Licenciada en Psicología.**

AUTOR: Annahí Stephanía
Vizuite Carrera

TUTOR: Mgtr. María Gabriela
de la Cruz

**Los estilos de crianza como factor determinante en el desarrollo
adecuado de habilidades sociales en adolescentes de 12 a 18 años en la
ciudad de Quito.**

Dedicatoria

Dedico el presente trabajo a mi familia quienes desde los primeros años me han demostrado ejemplos claros de esfuerzo, responsabilidad, compromiso y humildad. Gracias a sus enseñanzas y apoyo incondicional es que puedo alcanzar cada uno de mis sueños sin miedo a equivocarme y siempre dispuesta a aprender.

Agradecimientos

Quiero extender mi sincero agradecimiento a mi tutora de tesis, Mgtr. María Gabriela de la Cruz, quien atentamente y con la mejor predisposición me ha guiado durante todo el proceso de la elaboración de este documento.

Gracias totales a cada uno de los maestros que han compartido conmigo su conocimiento y sabiduría durante mi instrucción académica en la Universidad Internacional del Ecuador, así también al personal administrativo y secretaria de la escuela de psicología, quienes siempre han mostrado una buena predisposición al apoyar y solventar cada una de mis necesidades como estudiante.

Finalmente, un cálido agradecimiento a cada uno de los participantes y colaboradores que han hecho posible el desarrollo de este trabajo, en honor a la contribución científica e investigación para la construcción de una sociedad más informada y consciente.

Declaración de originalidad

Yo, **Annahí Stephanía Vizuite Carrera** portadora de la cédula de identidad número 175221091-2, declaro bajo juramento que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido presentado anteriormente para ningún grado o calificación profesional y, que se ha consultado la bibliografía detallada.

Cedo mis derechos de propiedad intelectual a la **Universidad Internacional del Ecuador** para que sea publicado y divulgado en internet, según lo establecido en la **Ley de Propiedad Intelectual, reglamento y Leyes.**



Annahí Stephanía Vizuite Carrera

Yo, **María Gabriela de la Cruz** portadora de la cédula de identidad número 171829646-8, certifico que conozco al autor del presente trabajo siendo responsable exclusivo tanto en su originalidad, autenticidad, como en su contenido.



Mgtr. María Gabriela de la Cruz

Tabla de Contenidos

<i>Dedicatoria</i>	<i>i</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>ii</i>
<i>Declaración de originalidad</i>	<i>iii</i>
<i>Tabla de Contenidos</i>	<i>iv</i>
<i>Lista de Tablas</i>	<i>vi</i>
<i>Resumen</i>	<i>vii</i>
<i>Abstract</i>	<i>viii</i>
<i>Capítulo I</i>	<i>1</i>
1.1. Introducción.....	1
1.2. Pregunta de Investigación.....	3
1.3. Justificación.....	3
1.4. Objetivos.....	4
1.4.1. Objetivo General.....	4
1.4.2. Objetivos Específicos.....	4
1.5. Hipótesis.....	5
<i>Capítulo II: Marco Teórico</i>	<i>6</i>
2.1. Habilidades Sociales.....	6
2.1.1. Dimensiones de la Conducta Social Asertiva.....	7
2.1.2. Estilos de Respuesta Conductual.....	9
2.2. Estilos de Crianza.....	11
2.2.1. Clasificación de los Estilos de Crianza.....	12
2.2.2. Inconsistencia Intraparental.....	15
2.2.3. Inconsistencia Interparental.....	16
<i>Capítulo III: Metodología</i>	<i>17</i>
3.1. Diseño de la Investigación.....	17

3.2.	Población y Muestra	17
3.3.	Criterios de Selección	17
3.3.1.	<i>Criterios de inclusión</i>	17
3.3.2	<i>Criterios de exclusión</i>	18
3.4.	Delimitación Espacial y Temporal.....	18
3.5.	Variables	18
3.5.1	<i>Variables independientes</i>	18
3.5.2.	<i>Variables dependientes</i>	18
3.6.	Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	18
3.6.1.	<i>Ficha de Datos Sociodemográficos</i>	18
3.6.2.	<i>Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida (EPPIP)</i>	19
3.6.3.	<i>Escala de Habilidades Sociales</i>	20
3.7.	Consentimiento Informado y Compromiso de Confidencialidad	21
3.8.	Procedimiento	21
3.9.	Análisis Estadístico	22
	<i>Capítulo IV: Resultados</i>	24
	<i>Capítulo V: Discusión</i>	37
5.1.	Conclusión	37
5.2.	Limitaciones del estudio	38
5.3.	Recomendaciones	39
	<i>Bibliografía</i>	41
	<i>Apéndice</i>	45
	Apéndice A	45
	Apéndice B.....	46
	Apéndice C.....	49
	Apéndice D	53

Lista de Tablas

Tabla 1 Consistencia interna de la Escala de Estilo Parentales e Inconsistencia Percibida	24
Tabla 2 Consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales de Gismero	24
Tabla 3 Edad biológica: Estadísticos descriptivos	25
Tabla 4 Edad biológica: Tabla de frecuencias	25
Tabla 5 Sexo biológico: Tabla de frecuencias	26
Tabla 6 Cuidador(es) con los que reside el participante	27
Tabla 7 Estilos parentales padre: Tabla de frecuencias	27
Tabla 8 Estilos parentales madre: Tabla de frecuencias	28
Tabla 9 Inconsistencia interparental: Tabla de frecuencias	29
Tabla 10 Nivel de habilidades sociales: Tabla de frecuencias	29
Tabla 11 Estilos de crianza y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia (Padre)	30
Tabla 12 Estilo de crianza autoritario y bajo nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia, prueba Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer (Padre)	32
Tabla 13 Estilos de crianza y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia (Madre)	33
Tabla 14 Estilo de crianza autoritario y bajo nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia, prueba Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer (Madre)	34
Tabla 15 Inconsistencia interparental percibida y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia	35

Resumen

Las habilidades sociales se aprenden, como cualquier habilidad que requiere de entrenamiento y refuerzo desde un inicio, este aprendizaje comienza desde etapas tempranas del desarrollo y se va reforzando a medida que el individuo se va configurando y moldeando en el adolescente y adulto en el que se convertirá. Este estudio precisamente tiene por objetivo identificar la relación existente entre los estilos de crianza presentes desde edades tempranas y el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes de 12 a 18 años, a través de una muestra de 150 adolescentes de la ciudad de Quito. Para medir las variables se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida, resultados que fueron analizados a través de estadísticos descriptivos e inferenciales que corroboran la relación existente entre los estilos de crianza y el nivel de habilidades sociales en adolescentes de 12 a 18 años; especialmente la relación significativa del estilo de crianza autoritario y bajos niveles de habilidades sociales. Conclusiones que aportan no solo a la validación de la teoría dentro de la población ecuatoriana, sino también están inclinadas a proveer una psicoeducación más consiente basada en argumentación científica, en cuanto a las pautas y estilos de crianza favorables.

Palabras clave: Habilidades sociales, Estilos de crianza, Adolescentes, Asertividad, Inconsistencia interparental, Escala de Habilidades Sociales de Gismero, Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida.

Abstract

The Social skills, as every skill, require training and reinforcement since the beginning. This learning process starts from the very first development stage and it keeps building itself while the individual keeps developing and shaping the adolescent and adult it will become. The study presented here, is aimed to identify the relationship between parental educational styles and social skills development in adolescents in ages of 12 to 18 years old, comprising 150 participants who live in Quito. To identify the parental styles and social skills levels was used The Assessment of Social Skills and The Parental Styles and Perceived Inconsistency Scale, which results were analyzed through descriptive and inferential statistics that confirm the link between the two variables assessed, specially between the authoritative parental style and low levels of social skills. Conclusions that not only help to validate the theory in the Ecuadorian context and population, but also, they are inclined to provide better psychoeducation opportunities based on scientific research arguments about the guidelines and styles of parental education.

Key words: Social skills, Parental styles, Adolescents, Assertiveness, Interparental Inconsistency, Assessment of Social Skills, Parental Styles and Perceived Inconsistency Scale.

Capítulo I

1.1. Introducción

La adolescencia por excelencia es una etapa de desarrollo álgida, llena de muchos cambios e infinidad de aprendizajes. Es una suerte de etapa puente entre la infancia, donde el ser humano aprende a conocer y vivir el mundo a través de los estímulos de su medio, y la adultez que estará llena de aciertos y desaciertos que simplemente demuestran como el ser humano en definitiva nunca deja de aprender y que puede haber sido influenciado por una serie de factores determinados durante los primeros años del desarrollo.

Entre estos factores que se mencionan, se encuentran las maravillosas e indispensables habilidades sociales encargadas no solo de determinar la capacidad de relacionamiento social interpersonal, hablando de cómo o qué tanto nos relacionamos con las personas de nuestro entorno, sino también aspectos tan importantes como la capacidad aprendida de establecer límites y mantenerlos, desarrollar una comunicación asertiva, experimentar libertad al expresar las emociones e incluso experimentar grandes niveles de satisfacción con uno mismo. (Caballo, 2007)

Además, Pilar González y Rut Molina mencionan que estas habilidades contribuyen a la resolución de conflictos de forma pacífica y asertiva (2007), y claro que cada etapa del desarrollo presentará sus propios desafíos, pero la adolescencia sería este periodo donde el uso de habilidades sociales resulta indispensable ante la serie de conflictos y desafíos que supone no solo el descubrir la identidad de uno mismo diferenciada del resto de habitantes del planeta, sino al mismo tiempo el comprender los cambios físicos y psicológicos por los que se atraviesa, adquirir mayor responsabilidad y autonomía, querer ser comprendido como un individuo único pero al mismo tiempo formar parte de grupos sociales, más el resto de desafíos relacionados al contexto de cada sociedad. (Manavella, 2010)

Con esto en mente, si un individuo tiene niveles de insatisfacción personal, experimenta aislamiento de sus pares, presenta dificultad para ponerse en el lugar

del otro, cede con facilidad y/o tiene incapacidad para expresar sus emociones e ideas abiertamente, seguramente se deba a la conjugación de distintas variables importantes entre las que resalta la falta de habilidades sociales (Peñañiel & Serrano, 2010), lo que refleja que esta problemática puede ser más común de lo que se cree. Seguramente los docentes son capaces de mencionar no uno, sino algunos alumnos que experimentan dichas características; así como también, compañeros de trabajo o parejas sentimentales que podrían realizar las mismas observaciones, evidenciando que esta carencia no sería un evento aislado que se presenta durante una etapa específica solamente.

No obstante, como se mencionó anteriormente, la perspectiva de considerar la adolescencia como la culminación de las tareas de la infancia y la apertura hacia la adultez (Manavella, 2010) nos habla no solo sobre el impacto que tendrán los aprendizajes y experiencias de la adolescencia en la consolidación de habilidades y patrones de conducta en edades superiores, sino también nos invita a considerar la relevancia de los primeros años como bases en la formación del ser humano (Mansilla, 2000); siendo este el principal motivo por el cual el presente trabajo se enfoca en la evaluación de estas habilidades durante esta etapa.

Y al pensar en la relevancia que tendrían los primeros años de vida en el aprendizaje de estas habilidades, es inevitable no vislumbrar los determinantes que podrían o no resultar los estilos de crianza. Principalmente porque los padres son los primeros modelos de conducta social afectiva de los individuos (Flores, García, Calsina, & Sayco, 2016). No obstante, puede que otras variables como las experiencias vividas o el mismo contexto social resulten ser mayormente determinantes que aquellos estilos parentales que se puedan presentar. Por tal motivo, también se pretende identificar la relación que tendrían los estilos de crianza aplicados desde los primeros años en el desarrollo y consolidación de habilidades sociales durante la adolescencia, así como también la influencia de la consistencia interparental de la crianza al favorecer u obstaculizar este aprendizaje.

1.2. Pregunta de Investigación

Si los estilos de crianza son inherentes desde edades tempranas, ¿cuál de ellos dificulta más el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes entre 12 a 18 años?

1.3. Justificación

La adolescencia es una etapa crucial del desarrollo donde se enfrentan diversos desafíos que requieren del uso de habilidades sociales para un adecuado desempeño y ajuste social, mismas que se van cultivando desde las primeras interacciones sociales con la familia; por lo que la presente investigación se enfoca en el estudio de la influencia de los estilos de crianza en el desarrollo y consolidación de las habilidades sociales durante esta etapa.

En una investigación sobre las habilidades sociales realizada en la Universidad Señor de Sipán en Perú, se demostró que en base a la observación de los estilos de crianza se puede llegar a identificar su relación con las habilidades sociales de los adolescentes, pues en definitiva la familia es el contexto de socialización primario y configurador de las habilidades sociales (Silva, 2018). Así como también en un estudio realizado por la Universidad de Zaragoza, se observó que personas cuyos padres han usado estilos de crianza democráticos y permisivos puntúan más alto en habilidades sociales en comparación con otros participantes que han tenido estilos de crianza distintos, desafiando así la noción de que el estilo de crianza democrático por sí solo podría ser el más apto en términos de desarrollo social (2022); añadiendo que la influencia del contexto social puede ser determinante sobre los resultados, ya que sociedades orientales y occidentales difieren una de la otra.

Actualmente en Ecuador ha incrementado la importancia de realizar estudios que identifiquen la relación de estas variables dentro de la población, ya que a menudo se observan casos donde la falta de estas habilidades desencadena problemas adaptativos en los jóvenes, afectándolos a nivel individual, interpersonal e incluso vinculado con la posible aparición de conductas antisociales y psicopatologías (Betina Lacunza & Contini de González, 2011). Por

lo que la presente investigación no solo contribuirá a incrementar la información científica acerca del tema validada dentro de la población ecuatoriana, sino principalmente ofrecerá una óptica clara sobre la importancia de decidir conscientemente estilos de crianza eficaces que impulsen el bienestar y desarrollo adecuado de los niños y adolescentes, para así prevenir posibles problemáticas a futuro.

1.4. Objetivos

1.4.1. *Objetivo General*

Identificar la relación existente entre los estilos de crianza presentes durante la niñez y adolescencia en el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.

1.4.2. *Objetivos Específicos*

- Determinar la prevalencia de los estilos de crianza presentes en la muestra de la población seleccionada a través de la aplicación de la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida (EPPIP) creada por De la Iglesia, Ongarato y Fernández.
- Explicar las características que implica la valoración del nivel de desarrollo de habilidades sociales presentes dentro de la muestra de estudio a través del uso de la Escala de Habilidades Sociales de Elena Gismero.
- Identificar la naturaleza de la relación entre los estilos de crianza y el nivel de desarrollo de las habilidades sociales mediante un análisis estadístico apoyado en el programa informático SPSS 27.0

1.5. Hipótesis

H₁: El estilo de crianza autoritario está relacionado con el desarrollo de bajos niveles de habilidades sociales en los adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.

H₀: El estilo de crianza autoritario no está relacionado con el desarrollo de bajos niveles de habilidades sociales en los adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.

Capítulo II: Marco Teórico

2.1. Habilidades Sociales

El entendimiento de las habilidades sociales se ha abordado desde diferentes perspectivas a lo largo de los años, coincidiendo en que estas habilidades recaen en demostrar una *conducta socialmente habilidosa o asertiva* (Caballo, 2007). Valoración que debería tomar en cuenta no solo el contexto social en el que se desarrolla en individuo, sino también el impacto de esta conducta en la vida misma para así determinar si la persona tiene un nivel adecuado de habilidades sociales que le permitan interactuar y desarrollarse adaptativamente dentro en su entorno.

Alberti y Emmons, acerca de lo que se consideraría conducta social habilidosa o no, concluyeron que una persona que cuenta con estas habilidades será capaz dentro de su propio contexto social, de actuar (respuestas verbales y no verbales) acorde a sus intereses y defenderlos sin experimentar estados de ansiedad inapropiados, experimentar libertad al expresar con total comodidad y de modo no amenazante sus emociones, y ejercer sus derechos individuales al mismo tiempo de comprender y respetar los derechos de los demás (1978).

Es decir, un individuo capaz de actuar y expresarse libremente dentro de un contexto social, que al mismo tiempo es capaz de comprender y respetar el hecho de que los demás también tienen la libertad de actuar y expresarse también. Tal como lo dijo Rousseau, en cuanto a que las libertades individuales terminan cuando comienzan las libertades del otro, así se podría comprender cómo el manejar un nivel adecuado de habilidades sociales no solo permite el establecer límites en el proceder individual, sino también ser empático con el otro y al mismo tiempo experimentar satisfacción personal y encaminarse hacia una convivencia más armónica aun cuando puede que no hayan criterios absolutos debido a las variables personales y situacionales que influyen en que una conducta social sea más apropiada en determinadas situaciones y no en otras. (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002)

2.1.1. Dimensiones de la Conducta Social Asertiva

Existen tres dimensiones a tomar en cuenta al hablar de una respuesta asertiva, el primero es el componente conductual que refiere a los diferentes tipos de comportamientos que se puedan presentar, el componente cognitivo refiriéndose a los pensamientos y la estructura cognitiva del individuo, y la dimensión situacional que depende el contexto social y cultural. (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002)

- **Dimensión Conductual** Lazarus, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de California, propuso cuatro componentes de la asertividad en 1973, siendo así uno de los primeros en hablar sobre la dimensión conductual de la respuesta asertiva. Determinando que una persona con un nivel adecuado de habilidades sociales, por ende, un individuo asertivo es capaz de decir no, realizar peticiones y pedir ayuda o favores, expresar sus emociones y sentimientos con libertad e iniciar, mantener y finalizar conversaciones adecuadamente. (Morera & Franco, 2004)

Más adelante, autores como Galassi, Caballo, Furnham y Henderson enfatizaron en tipos de respuestas conductuales/verbales principalmente que fueron estudiadas experimentalmente y que no solo tienen relación con los cuatro componentes anteriormente propuestos por Lazarus sino también son comúnmente conocidas y aceptadas en la actualidad (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002). Entre estas respuestas se encuentra la defensa de los derechos individuales, capacidad para realizar peticiones y también para rechazarlas, realizar y aceptar cumplidos que vienen del otro, tomar la iniciativa para la interacción interpersonal (iniciar, mantener y finalizar conversaciones), expresión de las emociones, sentimientos y opiniones personales así como la comprensión y preocupación por la emocionalidad del otro (empatía), capacidad para solicitar cambios conductuales del otro, ser capaz de admitir los errores y pedir disculpas y afrontar y manejar adecuadamente la crítica siendo capaz de dar y recibir feed-back sobre el actuar propio.

También es de gran importancia tomar en cuenta en esta dimensión conductual, el tipo de respuesta no verbal que se presente junto con las respuestas mencionadas anteriormente. En cuanto a estas respuestas no verbales que se podrían manifestar se encuentra la postura, los gestos, la presencia del contacto visual, así como también los componentes paralingüísticos que refieren al tono y volumen de voz con el que se expresan las respuestas, la fluidez, el tino y tacto con el que la persona sabe aproximarse al otro en determinadas situaciones sociales. (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002)

- **Dimensión Cognitiva** La dimensión cognitiva hace referencia a la estructura cognitiva, los pensamientos y percepciones que cada individuo frente a cada situación en particular. (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002) Esta dimensión de las habilidades sociales junto con la dimensión conductual, tal cual como cualquier otra habilidad, tienen una estrecha relación con el aprendizaje ya que esta información/modelos se van adquiriendo durante el desarrollo del individuo en dependencia de la estimulación externa e interna del mismo, las situaciones y experiencias particulares por las que ha vivido, y las influencias sociales y culturales del medio en el que se ha desarrollado que constituyen la unicidad de la persona que sabrá percibir y entender las situaciones sociales de manera diferente a sus compañeros sociales aunque se encuentren ante circunstancias similares.
- **Dimensión Situacional** Esta dimensión podría considerarse la más ambigua, puesto que es imposible considerar la infinidad de situaciones frente a las que puede estar una persona (Eceiza, Arrieta, & Goñi, 2008), sin embargo, esta dimensión hace hincapié en considerar la relevancia o no que podría ejercer la situación ante la respuesta conductual y cognitiva específica de la persona en términos de facilidad o dificultad (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002). Por ejemplo, puede que para una persona el hecho de que esté frente a un compañero de trabajo, del sexo opuesto, en uno de los días más soleados del verano y minutos antes de entrar en una importante reunión sean variables situaciones suficientemente importantes como para que su respuesta asertiva pueda verse afectada. Así como puede suceder todo lo contrario o simplemente

no ser significativo para la persona, siendo un aspecto netamente personal y específico. (Caballo, 2007)

2.1.2. Estilos de Respuesta Conductual

En cuanto a los estilos de respuesta, estos van de la mano de las dimensiones de la conducta social asertiva que se revisaron de antemano y sobre todo pueden actuar como indicadores palpables del nivel de habilidades sociales que tienen las personas. Puesto que observar el estilo de respuesta que suele emplear un individuo frente a determinadas situaciones sociales indica claramente su empleo de recursos personales, donde figuran aquellas habilidades sociales aprendidas y entrenadas durante su desarrollo o la conducta refleja de la falta de estas habilidades. (Beltran, Cruz, & Díaz, 2016)

- **Estilo Asertivo** Cuando se explicó la dimensión conductual de un comportamiento social asertivo en párrafos anteriores, en esencia se estaba hablando de este estilo de respuesta. En ese caso, el estilo asertivo en esencia corresponde a aquel donde el individuo logra la expresión de sus propios intereses, necesidades, emociones y opiniones de forma libre sin amenazar los derechos del otro a realizar los mismo.

Este estilo asertivo se caracteriza por aspectos como la congruencia y autenticidad en la expresión de uno mismo frente a las situaciones sociales, la aceptación incondicional de uno mismo y del otro, que en definitiva contribuye a que el individuo desarrolle un sentido natural de empatía. (Beltran, Cruz, & Díaz, 2016)

Conducta que como consecuencia trae sensación general de bienestar y satisfacción, una convivencia más armónica con las personas con las que se tiene interacción, una resolución constructiva y menos conflictiva ante los desafíos cotidianos, y mayor probabilidad de lograr las metas y objetivos planteados (Caballo, 2007). Y si bien es cierto que la respuesta asertiva de uno no asegura que el otro responda de la misma forma y que todo resulte en una interacción efectiva, el individuo que lidera este estilo de respuesta en su conducta sabrá afrontar asertivamente y con flexibilidad la hostilidad o indiferencia que pueda

recibir como respuesta ya que no permite que esto cambie significativamente su homeostasis interna (Beltran, Cruz, & Díaz, 2016); no por nada algunos autores también reconocen este estilo asertivo como la conducta que permite la disminución de la ansiedad. (Naranjo, 2008)

- **Estilo Pasivo** Este estilo por su parte se caracteriza por la dificultad que presenta la persona para defender sus derechos, especialmente porque la persona mismo no puede identificar sus propios intereses, opiniones, emociones o hay una creencia irracional sobre que las necesidades de uno no pueden ser tan importantes como la del otro y por lo tanto no se expresan ni defienden; dando como resultado que se tomen muy en cuenta los pensamientos y emociones del otro, pero se ignoren las de uno mismo. (Beltran, Cruz, & Díaz, 2016)

Lo que refleja la falta de confianza en sí mismo (alteración de la autoimagen y autoestima) que lleva a la persona a evitar los conflictos en lugar de buscar maneras asertivas de afrontarlos, que junto con una tendencia a guardar silencio y asentir, inevitablemente resulta en sentimientos importantes de impotencia, irritabilidad, resentimiento e incluso humillación. (Naranjo, 2008)

- **Estilo Agresivo** Este estilo, tal y como lo indica su nombre, está relacionado con una expresión agresiva y hostil de las necesidades, intereses, pensamientos y emociones propias sobre las del otro. Se origina posiblemente de una creencia ensimismada de sí mismo y un menospreció o desconsideración de los demás, lo que también puede recaer en intentos de dominar al otro para someterlo a los objetivos de uno mismo pese a que potencialmente esto sea un inconveniente en las relaciones interpersonales de la persona, que lo llevan a experimentar situaciones de aislamiento, relaciones interpersonales inestables y convivencia hostil. (Beltran, Cruz, & Díaz, 2016)

Resultados que retroalimentan sentimientos de inconformidad, malestar, y soledad ante los cuales la persona cada vez se vuelve más hostil, amenazante y renuente frente a futuros contactos sociales. (Chevez, 2018)

2.2. Estilos de Crianza

Término que puede ser considerado equivalente a modelos de crianza, pautas de crianza o estilos parentales (López, Peña, & Rodríguez, 2008), hace referencia a la relación mantenida entre el niño y su cuidador durante su desarrollo además de las pautas y características que detallan esta interacción. No solo enfocado en el padre o madre biológico solamente, sino con mayor énfasis en la figura de cuidado que representa un individuo para ese menor, ya sean padres adoptivos, abuelos, padres sustitutos u otro cuidador primario con quien el niño establece una de las primeras conexiones interpersonales consistentes durante su infancia. (Jorge & González, 2017)

La familia como primer configurador social de la persona, coloca a los cuidadores como figuras responsables del desarrollo de los hijos en cuanto a las necesidades biológicas, psicoemocionales y sociales importantes durante su crecimiento; siendo los padres gestores y pioneros en la utilización de estilos o patrones de crianza para cumplir su rol de educadores, que a corto y largo plazo influyen en los procesos de socialización del niño entre otros procesos que van determinando el adulto en el que se va convirtiendo (López, Peña, & Rodríguez, 2008). En este sentido, los cuidadores pueden emplear diferentes estrategias en su forma de actuar cotidianamente con los hijos, mismas que se componen de características específicas como por ejemplo un nivel de cercanía y proximidad determinado, una tipo de comunicación característico de la relación, una retroalimentación flexible o rígida por parte de los cuidadores ante las peticiones de los hijos, las libertades y los límites que se establecen, el refuerzo e incluso castigo ante determinadas conductas, así como también la disponibilidad y verdadera presencia de los padres en el hogar. Estos aspectos que más adelante se detallarán cuando se hable de la clasificación particular de los estilos parentales.

Siendo así que estos esquemas prácticos, que hacen alusión a las múltiples y minuciosas prácticas educativas parentales que se aplican durante la formación de los hijos, dan lugar a modelos de educación familiar o tipos de estilos de crianza específicos.

2.2.1. *Clasificación de los Estilos de Crianza*

La clasificación o incluso medición de los estilos de crianza ha sido estudiada desde dos perspectivas diferentes, una en cuanto a las dimensiones que componen estas pautas de crianza y otra de forma categorial. Sin embargo, al final ambas perspectivas permiten determinar los distintos estilos de crianza que se puedan presentar.

Las dimensiones globales hablan de dos factores específicos, la respuesta y la demanda o también conocidos como afectividad y control, en relación con la presencia o no de manifestaciones afectivas, el diálogo, la implicación del cuidador en la vida del niño, las prohibiciones y castigos, las normas, reglas y disciplina aplicada hacia los hijos. (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP), 2010)

Las categorizaciones de los estilos de crianza, por su parte, se formaron entorno a criterios teóricos y estadísticos que analizaron la medida en la que los padres aplicaban esta afectividad y control, así como la comunicación y el establecimiento de límites con los hijos, para así determinar estilos de crianza específicos. En primera instancia Maccoby y Martin propusieron cuatro estilos, uno *autoritario* caracterizado por alta demanda o control y baja respuesta o afecto, uno *permisivo* donde por lo contrario hay baja demanda y alta respuesta, un estilo *negligente* donde hay baja demanda y respuesta y otro *autoritativo* de alta demanda y respuesta. (1983)

Propuesta primaria que fue manejada por décadas por profesionales, pero que deja fuera al estilo *sobreprotector*, acuñado por Schaefer, caracterizado por una alta demanda y respuesta llevadas hacia un extremo incapacitante para el desarrollo libre del niño (1997). Por lo que en la actualidad se contemplan ambas propuestas en el abordaje y estudio de los estilos parentales, contemplando los distintos panoramas que puedan presentarse sobre en qué medida se presentan las dimensiones de afectividad y control determinantes para cada estilo de crianza.

(De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP), 2010)

- **Estilo Autoritario** Estilo parental conocido también como estilo represivo, devalúa un riguroso y altamente disciplinario estilo de crianza donde la obediencia indiscutible por parte de los hijos hacia los padres es pilar central de su relación (Duarte Rico, García Ramírez, Rodríguez Cruz, & Bermúdez Jaimes, 2016).

Además de la obediencia, vista como una virtud por los padres, estos también valoran la dedicación plena a los deberes y responsabilidades, las tradiciones y el orden absoluto, aspectos que, si no son asimilados y respetados por los hijos, será motivo de castigo y desaprobación (Torio, Peña, & Rodríguez, 2008). Reflejando claramente una alta demanda hacia los hijos y una baja respuesta afectiva por parte de los cuidadores.

Pautas de crianza que causan afectaciones en cuanto a la creatividad ya que esta se ve amenazada por la rigidez con la que se esperan los padres que los hijos se conduzca, abriendo paso a la falta de autonomía y dificultades en la comunicación producto de no tener una voz en las decisiones como miembro de la familia y la ausencia de modelos de comunicación asertiva en los padres, así como también afectaciones en cuanto al autoestima y estabilidad emocional debido a que los niños crecen buscando la aprobación de los padres que casi nunca están completamente satisfechos. (Duarte Rico, García Ramírez, Rodríguez Cruz, & Bermúdez Jaimes, 2016)

- **Estilo Permisivo** Este estilo donde hay una baja demanda o control de los padres hacia los hijos, lo que provee un escenario autónomo (Duarte Rico, García Ramírez, Rodríguez Cruz, & Bermúdez Jaimes, 2016) donde el niño está libre del control y exigencia de los padres dejando el nivel de madurez y responsabilidad a manos de la propia persona, por lo que generalmente los hijos no consultan a los padres o los buscan por consejo. (Tocas, 2022)

Los padres de forma indulgente evitan usar restricciones o castigos basándose en el deseo de proveer libertad hacia los hijos, a pesar de que esto implique que se aprueben conductas negativas y en lugar de corregirlas estas se

refuercen con aumento de recompensas. Este estilo de crianza también denominado no directivo (Tocas, 2022), promueven un escenario donde la ausencia de figuras de autoridad y límites serán causas importantes de problemas de adaptación hacia las normas sociales, aparición de conductas antisociales, falta de respeto hacia el espacio e intereses ajenos, así como sentimientos de soledad y bajos niveles de madurez. (Torio, Peña, & Rodríguez, 2008)

- **Estilo Negligente** También llamado estilo indiferente ya que el cuidador está constantemente enfocado en las tensiones de su propia vida y se muestra indiferente ante las necesidades de su hijo (Muñoz, 2013), corresponde a aquellas pautas de crianza donde claramente se refleja la falta de compromiso con el rol formativo por parte de los cuidadores.

Abandono no necesariamente vinculado con la ausencia física del cuidador, sino más bien en relación con la falta de límites, respuestas afectivas y control de los padres hacia sus hijos no porque quisieran promover la autonomía y libertad del menor, sino por una clara falta de interés y responsabilidad para hacerse presente en la crianza de los hijos durante las situaciones cotidianas y mucho menos en situaciones críticas del desarrollo que requieren de su presencia (Tocas, 2022). Escenario negligente que incrementa la vulnerabilidad de los niños a desarrollar problemas emocionales y conflictos en cuanto a sus habilidades sociales (Silva, 2018), así como también se ha visto que están mayormente expuestos ante peligros sociales, situaciones de violencia y consumo de sustancias. (Hoffman, Hall, & Paris, 1996)

- **Estilo Autoritativo** También conocido como democrático, corresponde a un estilo parental caracterizado por porcentajes altos de demanda similares a la respuesta afectiva (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP), 2010), donde los padres reflejan tener un rol mayormente intencionado en cuanto la formación y cuidado de sus hijos. De manera que propician respuestas oportunas ante las necesidades de los hijos sin que esto signifique obstaculizar su autonomía para afrontar y tomar decisiones (Duarte

Rico, García Ramírez, Rodríguez Cruz, & Bermúdez Jaimes, 2016), como un guía que no dicta estrictamente el camino, sino que acompaña y sostiene al caminante.

Durante años, varios estudios han demostrado que este estilo de crianza particular que permite entablar una relación dar-tomar entre padres e hijos (Tocas, 2022), está relacionado con un mayor ajuste conductual y afectivo en los hijos, niveles más elevados de autoestima, apego a consideraciones éticas y morales, obediencia de la ley, así como mayor oportunidad de logro académico y motivación por el aprendizaje continuo (Muñoz, 2013). Además, su aplicación, resulta en el fortalecimiento del desarrollo individual, autoaprendizaje e incremento de habilidades socioemocionales y comunicativas que permiten el desarrollo de competencias sociales, disfrutar de relaciones interpersonales sanas, estabilidad psicoemocional, independencia y mayor sensación de satisfacción con uno mismo y logro personal. (Duarte Rico, García Ramírez, Rodríguez Cruz, & Bermúdez Jaimes, 2016)

- **Estilo Sobreprotector** Claro ejemplo de que los extremos no resultan beneficiosos, este estilo sobreprotector ha sido comparado con la extrema expresión de control del estilo autoritario pero distinguido por una respuesta parental igualmente extrema (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández Liporace, 2011). Schaefer observó que los cuidadores con este tipo de estilo parental no solo son extremadamente vigilantes e intrusivos en el desarrollo de los hijos, sino que al mismo tiempo manifiestan conductas de asistencia permanente, cercanía desmedida y comunicación inadecuada que principalmente desarrollan importantes problemas de autonomía. (1997)

2.2.2. *Inconsistencia Intraparental*

Término que corresponde a la falta de consistencia de los cuidadores para mantener el mismo estilo de crianza, sin importar cuál sea este, durante un periodo mantenido en el tiempo. (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, 2010).

De manera que los cuidadores van experimentando diferentes estilos parentales durante un periodo específico del desarrollo y mudan hacia otro cuando piensan necesario. Cambios de pautas de crianza que por lo general se dan durante

la adolescencia, donde los cuidadores creen que es necesario ejercer mayor control sobre los hijos especialmente porque estos comienzan a demostrar conductas nuevas en su intento de descubrirse como un individuo diferenciado que está en búsqueda de su identidad fuera del seno familiar. (Mardomingo, 1999)

2.2.3. *Inconsistencia Interparental*

Término que se utiliza para hacer referencia a la falta de consistencia entre los cuidadores primarios para ejercer un mismo estilo de crianza con sus hijos. (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández Liporace, 2011). De manera que uno de ellos ha optado por utilizar un determinado estilo parental que normalmente contradice al otro, por ejemplo, un estilo permisivo frente a un autoritario; situación que independientemente del estilo de crianza seleccionado por cada cuidador será perjudicial para el niño. (Benson, 2008)

Ya que los hijos se desarrollan en un ambiente de confusión y constante contradicción, por lo general no saben qué reacción esperar o predecir de sus cuidadores ante determinados escenarios y como consecuencia se presentan problemas de inseguridad, inestabilidad e incluso resentimiento. (Morales & Morales, 2020)

Capítulo III: Metodología

3.1. Diseño de la Investigación

El diseño de la presente investigación corresponde a un estudio descriptivo de tipo transversal analítico, ya que no existió manipulación de las variables una vez que estas fueron obtenidas dentro de un tiempo y muestra específicos. Cabe mencionar también que el alcance de la investigación es de tipo correlacional, pues el objetivo de esta se enfoca en el análisis y descripción de la relación existente entre las variables planteadas dentro de la muestra de población seleccionada.

3.2. Población y Muestra

La población seleccionada para la presente investigación corresponde a hombres y mujeres adolescentes de 12 a 18 años que residen en la ciudad de Quito.

El tamaño de la muestra fue de 150 adolescentes, 76 hombres y 74 mujeres, extensión que fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico y a conveniencia que permita que los adolescentes deseen participar voluntariamente dentro del estudio y que tengan disponibilidad de tiempo para completar los formularios.

3.3. Criterios de Selección

Los criterios de selección de la muestra se detallan a continuación:

3.3.1. Criterios de inclusión

En cuanto a las características que cumplen cada uno de los participantes para formar parte del estudio se encuentra en primer lugar que su participación se voluntaria y consentida por cada uno y por sus representantes legales ya que la población se encuentra en la minoría de edad.

También se ha considerado la edad, misma que debe comprender entre los 12 y 18 años. Así como el lugar de residencia, dentro de la ciudad de Quito, ya que el estudio está enfocado en la medición de la relación de las variables en esta ciudad capitalina específicamente.

3.3.2 Criterios de exclusión

En su defecto si los criterios como edad, lugar de residencia, consentimiento y voluntariedad descritos anteriormente no se cumplieran, los participantes no podrían ser considerados para que sus respuestas y datos contribuyan a la muestra del estudio y por ende el análisis de sus resultados.

3.4. Delimitación Espacial y Temporal

La realización de la presente investigación se llevó a cabo en la ciudad de Quito-Ecuador durante los meses de Junio y julio de 2022. Como se detalló anteriormente, los datos fueron recolectados en una muestra residente en la misma ciudad y perteneciente a la Unidad Educativa San Luis Gonzaga, y con la finalidad de prevenir cualquier tipo de riesgo sanitario y salvaguardar la integridad de los participantes, se utilizaron plataformas digitales como medios para su realización.

3.5. Variables

Las variables definidas para su análisis en este estudio se detallan a continuación:

3.5.1 Variables independientes

Estilos de Crianza (variable cualitativa).

3.5.2 Variables dependientes

Nivel de Habilidades Sociales (variable cualitativa).

3.6. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Los instrumentos de recolección de datos utilizados en la presente investigación se describen a continuación:

3.6.1. Ficha de Datos Sociodemográficos

Cuestionario que tiene como objetivo la recolección de datos sociodemográficos de cada participante, mismo que serán utilizados para la descripción de la muestra, así como la validación de los criterios de selección.

La ficha utilizada en este estudio fue creada particularmente para recopilar datos relevantes para la investigación, de manera que solamente se indagó datos

de identificación para constar con la nómina estudiantil, edad, sexo, ciudad de residencia, y con qué cuidador(es) el participante vive en la actualidad.

Su aplicación se realizó de forma digital junto con el resto de los instrumentos y se puede visualizar al final del presente documento en el [Apéndice A](#).

3.6.2. Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida (EPPIP)

Es una escala creada para la medición de los estilos de crianza y la inconsistencia percibida, planteada para su aplicación individual o grupal en adolescentes y adultos jóvenes.

Su validez de contenido se sustenta a través de estudios piloto, valoración de expertos, análisis de componentes principales de primer y segundo orden, análisis factorial confirmatorio, validación cruzada e invarianza factorial. (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, 2010). Además, de los estudios de confiabilidad interna y consistencia de las dimensiones a través de la medición del Alfa de Cronbach y Alfas ordinales para cada una de las subescalas, junto con pruebas de Test-retest para verificar la estabilidad de las puntuaciones.

En cuanto al análisis de ítems, se aplicaron índices de homogeneidad corregidos y estudios de asimetría y curtosis para asegurar su validez. La escala consta de seis subescalas que exploran el afecto, diálogo, indiferencia, coerción física, coerción verbal y prohibición, mismas que a su vez se agrupan en dos escalas mayores de respuesta y demanda que permitirán determinar el estilo parental (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, 2010) a través de la exploración de estos en 24 ítems en relación tanto para el padre como para la madre del individuo a quien se le aplique la escala. Además, cuenta con ítems que buscan medir el grado de inconsistencia intraparental percibida a través del análisis de la frecuencia de las prácticas contempladas en cada subescala tanto para padre como para madre. (De la Iglesia, Ongarato, & Fernández, 2010)

Cabe mencionar que este instrumento ya ha sido utilizado en varias investigaciones científicas en poblaciones de Latinoamérica, de manera que la

redacción y el contenido de este, son aspectos con los que la población de este estudio está en capacidad de comprender y empatizar.

Visualice el instrumento y la hoja de respuestas al final del documento en el [Apéndice B](#).

3.6.3. Escala de Habilidades Sociales

La Escala de Habilidades Sociales creada por Elena Gismero González, es un cuestionario de aplicación individual o colectiva, compuesto por 33 ítems a través de los cuales se indaga sobre la conducta habitual de adolescentes y adultos frente a situaciones concretas con el objetivo de valorar hasta qué punto estas conductas están moduladas por las habilidades sociales presentes en el individuo, evaluando así la aserción y el nivel de habilidades sociales. (2002)

Este cuestionario ofrece un índice global del nivel de habilidades sociales con el cual el evaluador puede detectar el nivel de aserción de los evaluados de forma individualizada, así como identificar las áreas específicas donde se estén presentando problemas para así abordarlas puntualmente; las áreas exploradas o subescalas que explora este cuestionario son seis: autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos, expresión de inconformidad, establecer límites, realizar peticiones e iniciativa ante la interacción social interpersonal. (Gismero, Escala de Habilidades sociales, 2002)

Su validez de constructo ha sido demostrada en poblaciones en España, Bolivia y Perú, a través de pruebas de Spearman Brown que realiza un análisis test-ítem; así como también la validación de su consistencia interna a través de pruebas Alpha de Cronbach (Quintana Gil, 2014). Resultando importante destacar que estos datos fueron considerados al momento de seleccionar este instrumento para ser utilizado dentro del presente estudio, no solo porque su validez haya sido demostrada en poblaciones de Latinoamérica similares a la población de la investigación (Ruiz, 2006), sino que además las adaptaciones realizadas para su utilización en ámbitos académicos y clínicos también admite con flexibilidad realizar variaciones lingüísticas que permitan la comprensión clara de los ítems por los individuos evaluados. (Gismero, 2022)

Visualice el instrumento y las claves de respuestas al final del documento en el [Apéndice C](#).

3.7. Consentimiento Informado y Compromiso de Confidencialidad

El consentimiento informado y compromiso de confidencialidad corresponde a una estipulación detallada que tiene por objetivo brindar información pertinente acerca del estudio o investigación que se está llevando en curso y sus fines de difusión, para que así los participantes puedan determinar su deseo de participar o no en ella. En esta cláusula se detallan aspectos como el tema y objetivo general de la investigación, las variables e instrumentos a aplicar, la forma de aplicación y el tiempo requerido de su participación, así como también asegurar el tratamiento discreto y confidencial de la información recolectada, junto a una forma de contacto al que recurrir de presentarse alguna duda o requerir más información.

Además, tomando en cuenta que los participantes del estudio son menores de edad, es imperativo contar con el permiso no solo del adolescente para su participación voluntaria sino también de sus representantes legales. Por lo que, en la declaración del participante, se pidió que ambos revisaran y asintieran la participación voluntaria del adolescente.

Esta cláusula se puede visualizar en el [Apéndice D](#).

3.8. Procedimiento

Una vez definidos los aspectos anteriormente detallados, se procedió con la recolección de datos. En este sentido, debido a que el estado sanitario de la población aún se encuentra es estado de alarma e incertidumbre a raíz de la pandemia por COVID-19, se consideró indicado prevenir el contacto presencial y las aglomeraciones que una evaluación grupal presencial pudiese provocar; de manera que a través del uso de las herramientas tecnológicas se dispuso la aplicación de las escalas y cuestionarios a cada uno de los participantes en un tiempo específico y a través de reuniones virtuales y formularios en línea que salvaguarden la integridad de los adolescentes, así como de la investigadora.

En primera instancia con el objetivo de facilitar la aproximación hacia la muestra, se decidió acudir hacia la Unidad Educativa San Luis Gonzaga de la Ciudad de Quito, misma que amablemente accedió a abrir sus puertas para el acercamiento hacia los 150 participantes y la recolección de datos dentro de la jornada académica y a través de canales comunicativos manejados por la institución. Siendo importante añadir que, junto con la debida aprobación de las autoridades académicas, también se requirió del consentimiento de cada uno de los participantes y de sus representantes legales para su participación libre y voluntaria en el estudio.

Una vez consentidos los permisos, se procedió a transcribir las escalas e instrumentos de evaluación hacia un formulario digital a través de uso de la herramienta Google Forms, así como también coordinar las fechas de aplicación y recolección de muestras a través de la plataforma Zoom. Procedimientos que se concedieron y fueron realizados la semana del 27 al 30 de junio del 2022.

De esta forma se logró exitosamente recolectar los datos necesarios que, después de ser calificados bajo los baremos y estándares de calificación particulares de cada instrumento, nos permitió construir una base de datos sólida con la que se trabajará el análisis estadístico a través del programa informático SPSS en su versión 27.0 para así lograr la descripción de resultados pertinente a fin de cumplir los objetivos del estudio.

Finalmente se informó a los participantes y autoridades de la institución educativa que el presente trabajo de titulación será publicado próximamente en el repositorio digital de la Universidad Internacional del Ecuador para su libre acceso y difusión.

3.9. Análisis Estadístico

En cuanto a las pruebas estadísticas realizadas, se determinó necesario en primer lugar realizar pruebas de consistencia interna y fiabilidad para cada uno de los instrumentos aplicados en la recolección de datos de la investigación.

La prueba Alfa de Cronbach evalúa la fiabilidad y consistencia interna de los instrumentos en su aplicación en la muestra particular del estudio es útil para corroborar que los ítems aplicados en la escala realmente midan las variables que se han definido para el estudio, aportando mayor objetividad estadística a la investigación. Para esta prueba el valor mínimo aceptable es de 0,70 indicando que cualquier valor por debajo de este refleja una baja fiabilidad e inconsistencia en la escala; así como cualquier valor alfa mayor a 0,90 indica que existe redundancia en la formulación de la escala y por ende pérdida de consistencia.

Así también se aplicaron estadísticos descriptivos para definir la población del estudio y estadísticos inferenciales para realizar las pruebas de hipótesis correspondientes. Se realizó pruebas de Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer, especializadas en validar si la asociación entre las variables es estadísticamente significativa, así como también medir la intensidad de esta relación; para la prueba de Chi-cuadrado se tuvo un nivel de confianza de 95%, por lo que se esperaron valores menores a p 0,05 para así aceptar la hipótesis de trabajo. Y el coeficiente V de Cramer, que se encuentra entre 0 y 1, indica que los valores cercanos a 1 muestran una asociación más fuerte entre las variables que se han puesto a prueba.

Capítulo IV: Resultados

A continuación, se observan tablas descriptivas de las características de la población, donde se indica la contabilización numérica y prevalencia en porcentajes dentro de la muestra en cuanto a edad, sexo, lugar de residencia, cuidadores con los que residen los participantes, estilos de crianza y nivel de habilidades sociales.

Tabla 1

Consistencia interna de la Escala de Estilo Parentales e Inconsistencia Percibida

Escala	Alfa de Cronbach	No. Ítems
Escala EPIIP	0,859	48

Autor: Vizúete Annahí (2022)

Ya que la validación de fiabilidad del test se basó en una población con características distintas a las de la población del presente estudio, se procedió a determinar la consistencia interna del instrumento en su aplicación sobre una muestra de adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.

La medida Alfa de Cronbach resultó 0,85 indicando que la consistencia interna del instrumento es aceptable.

Tabla 2

Consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales de Gísmero

Escala	Alfa de Cronbach	No. Ítems
Escala EHS	0,868	33

Autor: Vizúete Annahí (2022)

De la misma forma, las pruebas de fiabilidad y consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales en adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito dieron como resultado un Alfa de Cronbach de 0,868.

Lo que refleja una buena consistencia interna del instrumento, indicando que los elementos de la escala realmente miden el constructo y que es seguro confiar en los resultados y datos que se obtuvieron a partir de su aplicación.

Por otro lado, a continuación, se presentan estadísticos descriptivos y frecuencia de las variables sociodemográficas (edad, sexo y cuidador con el que reside) que permiten describir a la muestra del estudio.

Tabla 3

Edad biológica: Estadísticos descriptivos

N	Perdidos	Media	Moda	Des. Est.	Min	Max
150	0	15,84	16	1,480	12	18

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Tabla 4

Edad biológica: Tabla de frecuencias

Edad	Frecuencia	Porcentaje (%)
12	6	4%
13	16	10.7%
14	11	7,3%
15	14	9,3%
16	54	36%
17	32	21,3%
18	17	11,3%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

En las tablas 3 y 4 se presentan los estadísticos descriptivos de la edad de los participantes de la investigación donde se corrobora que, de los 150 participantes, todos indicaron su edad biológica por lo que no hay datos perdidos.

También se señala que la edad de los participantes se encuentra en un rango de 12 a 18 años, con un promedio de 15,84. Se observó una moda de 16 años, por lo que se conoce que dentro de la muestra de este estudio esa es la edad que tienen la mayoría de los participantes.

Resumiendo, que las edades más frecuentes de los participantes fueron de 16 (36%), 17 (21,3%), 18 (11,3%) y 13 años (10,7%), seguidos de 15 (9,3%), 14 (7,3%) y 12 años (4%) como las edades menos frecuentes.

Tabla 5

Sexo biológico: Tabla de frecuencias

Sexo	Frecuencia	Porcentaje (%)
Hombre	76	50,7%
Mujer	74	49,3%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

La tabla 5 presenta la frecuencia de cada sexo dentro de la población del estudio. Indicando que, de 150 participantes, 76 (50,7%) de ellos son hombres y 74 (49,3%) de ellos son mujeres.

Tabla 6*Cuidador(es) con los que reside el participante*

Cuidador(es)	Frecuencia	Porcentaje (%)
Padre y Madre	111	74%
Padre	8	5,3%
Madre	31	20,7%
Otros	0	0%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Por otra parte, la tabla 6 señala con qué cuidador o cuidadores el adolescente reside en la actualidad. Se observó que, del total de participantes, 111 (74%) viven con ambos padres, 31 (20,7%) viven solamente con la madre y 8 (5,3%) viven solamente con el padre.

Cabe señalar que se abrió la posibilidad de que, si el participante viviera con otra persona como su cuidador, este pueda especificar con quién. Sin embargo, dentro de la muestra no se registraron casos donde se resida con otro familiar como cuidador del menor.

Tabla 7*Estilos parentales padre: Tabla de frecuencias*

Estilo de crianza	Frecuencia	Porcentaje (%)
Estilo Autoritario	44	29,3%
Estilo Autoritativo	53	35,3%
Estilo Negligente	23	15,3%
Estilo Permisivo	12	8%
Estilo Sobreprotector	18	12%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Debido a que el instrumento que se utilizó para determinar el estilo de crianza particular de cada participante permite identificar el estilo parental del padre y de la madre por separado, con el fin de observar posibles inconsistencias interparentales, la descripción de esta variable y su análisis se realizará de la misma forma.

La tabla 7 indica los estilos de crianza que se presentan en la muestra por parte del padre de cada participante. Como se puede observar, del total de la muestra de 150 adolescentes, 53 (35,3%) identifica características en su interacción con el padre pertenecientes a un estilo de crianza autoritativo, 44 (29,3%) estilo de crianza autoritario, 23 (15,3%) estilo negligente, 18 (12%) estilo sobreprotector y 12 (8%) estilo permisivo. En base a lo cual se establece que, dentro de la muestra el estilo de crianza (percibido de la interacción con el padre) más frecuente es el estilo autoritativo y el estilo de crianza menos frecuente es el permisivo.

Tabla 8

Estilos parentales madre: Tabla de frecuencias

Estilo de crianza	Frecuencia	Porcentaje (%)
Estilo Autoritario	66	44%
Estilo Autoritativo	45	30%
Estilo Negligente	11	7,3%
Estilo Permisivo	8	5,3%
Estilo Sobreprotector	20	13,3%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Por su parte, la tabla 8 indica los estilos de crianza que se presentan en la muestra por parte de la madre de cada participante. Como se puede observar, del total de la muestra de 150 adolescentes, 66 (44%) identifica características en su

interacción con la madre pertenecientes a un estilo de crianza autoritario, 45 (30%) estilo de crianza autoritativo, 20 (13,3%) estilo sobreprotector, 11 (7,3%) estilo negligente y 8 (5,3%) estilo permisivo. En base a lo cual se establece que, dentro de la muestra el estilo de crianza (percibido de la interacción con la madre) el estilo autoritario es el más frecuente y el estilo permisivo el menos frecuente.

Tabla 9

Inconsistencia interparental: Tabla de frecuencias

Inconsistencia Interparental	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí	68	45,3%
No	82	54,7%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

La tabla 9 señala la inconsistencia interparental percibida en base que el participante identifica un estilo de crianza específico en el padre y otro distinto en la madre. De los 150 participantes, se observa que 82 (54,7%) aparentemente no presenta esta inconsistencia, mientras que 68 (45,3%) presenta estilos de crianza diferentes tanto en padre como en madre.

Tabla 10

Nivel de habilidades sociales: Tabla de frecuencias

Habilidades Sociales	Frecuencia	Porcentaje (%)
Alto nivel	15	10%
Medio nivel	54	36%
Bajo nivel	81	54%
Total	150	100%

Autor: Vizuete Annahí (2022)

La tabla 10 denota los diferentes niveles de habilidades sociales presentes en los adolescentes que formaron parte del estudio, mismos que fueron determinados a través de la baremación de las puntuaciones en distinción del sexo propuesto por Gismero.

Se puede observar que, de 150 adolescentes, 81 (54%) presenta un nivel bajo de habilidades sociales, 54 (36%) presenta un nivel de habilidad social dentro del promedio esperado para su sexo y etapa de desarrollo, y 15 (10%) presenta un alto nivel de habilidades sociales.

Ahora en cuanto a la estadística inferencial, a continuación, se presentan tablas de contingencia y prueba de hipótesis chi-cuadrado para determinar la relación de las variables. Siendo importante tomar en cuenta que el alfa de significancia determinado para el estudio fue de 0.05, por lo que valores p menores a este significarían la aprobación de la hipótesis de trabajo.

Además, debido a que la descripción y análisis de los estilos parentales se realizó en función de figura paterna y materna por separado, las tablas de contingencia y estudios de asociación de variables se realizarán de la misma forma.

Tabla 11

Estilos de crianza y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia (Padre)

		Nivel de Habilidad Social			Total
		Alto	Medio	Bajo	
Estilo de crianza Padre	Estilo Autoritario	0	2	42	44
	Estilo Autoritativo	12	38	3	53
	Estilo Negligente	0	5	18	23
	Estilo Permisivo	1	3	8	12
	Estilo Sobreprotector	2	6	10	18
Total		15	54	81	150

Autor: Vizuete Annahí (2022)

La tabla de contingencia 11 indica la asociación entre los diferentes estilos de crianza identificados en la muestra con el respectivo nivel de habilidad social evaluado en cada participante.

Indicando así que de 44 participantes que demostraron tener un estilo de crianza autoritario por parte del padre, 42 (95,45%) de ellos puntúan un nivel bajo según la Escala de habilidades sociales de Gismero, mientras que solamente 2 (4,55%) de ellos llegaron a posicionarse en un nivel promedio de habilidades sociales. Seguidos por 53 participantes que indicaron tener un estilo de crianza autoritativo, de los cuales 38 (71,7%) tienen un nivel medio de habilidades sociales, 12 (22,6%) un alto nivel y 3 (5,7%) de ellos puntuaron un bajo nivel de habilidad social.

Así también se observó que 18 (78,2%) de los 23 individuos que indicaron un estilo parental negligente demostraron un bajo nivel de habilidad social, mientras que los 4 (21,8%) participantes restantes puntuaron un medio y alto nivel. Seguidos por 10 (55,5%) de los 18 participantes que según la Escala de estilos parentales demostraron tener un estilo sobreprotector, puntuaron tener un bajo nivel de habilidad social mientras que los 8 (44,5%) restantes puntuaron entre nivel medio y alto.

Finalmente se observó que 8 (67%) de los 12 participantes que tienen un estilo de crianza permisivo también puntúan bajo nivel de habilidad social, mientras que 3 (25%) individuos restantes demostraron manejar un nivel promedio de habilidades sociales y solamente 1 (8%) puntuó un alto nivel.

Tabla 12

Estilo de crianza autoritario y bajo nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia, prueba Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer (Padre)

		Nivel de Habilidad Social			Valor <i>p</i>	V de Cramer
		Alto o Medio	Bajo	Total		
Estilo de crianza Padre	Estilo Autoritario	2	42	44	0,035	0,536
	Otro Estilo de crianza	67	39	106		
Total		69	81	150		

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Por otra parte, en la tabla 12 se puede apreciar solamente la relación entre el estilo de crianza autoritario identificado en 44 individuos de la muestra (en relación con su padre) y la presencia de sus respectivos niveles de habilidades sociales según la evaluación a través de la Escala de Gismero. Así como también los valores coeficientes de las pruebas de hipótesis realizadas en función del planteamiento de la hipótesis de trabajo de la presente investigación.

Se observó que 42 (52%) de 81, individuos de la muestra que puntuaron un nivel bajo de habilidades sociales, están asociados al estilo parental autoritario. Mientras que 39 (48%) participantes restantes que también tienen un bajo nivel de habilidad social, están asociados a otros estilos parentales. Relación que fue sometida a la prueba chi-cuadrado con un nivel de confianza de 95%, resultando en un valor menor al alfa de 0.05 ($p= 0,035$) que indica que sí existe una relación estadísticamente significativa entre la variable “Estilo de crianza autoritario” y “Bajo nivel de habilidad social”.

En este sentido, con la finalidad de aportar mayor precisión a la prueba de hipótesis, se aplicó la prueba Coeficiente V de Cramer para medir la fuerza de

asociación entre las variables, el cual al resultar ser mayor que 0 ($V=0,536$) indicó que la asociación entre las variables de esta medición es relativamente intensa.

Tabla 13

Estilos de crianza y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia (Madre)

		Nivel de Habilidad Social			Total
		Alto	Medio	Bajo	
Estilo de crianza Padre	Estilo Autoritario	0	3	63	66
	Estilo Autoritativo	12	32	1	45
	Estilo Negligente	0	1	10	11
	Estilo Permisivo	2	4	2	8
	Estilo Sobreprotector	1	14	5	20
Total		15	54	81	150

Autor: Vizquete Annahí (2022)

De la misma forma, pero en función de los estilos de crianza asociados con la madre, la tabla de contingencia 13 señala que de 66 participantes que demostraron tener un estilo de crianza autoritario por parte de la madre, 63 (95,45%) de ellos puntúan un nivel bajo según la Escala de habilidades sociales de Gismero, mientras que solamente 3 (4,55%) de ellos llegaron a posicionarse en un nivel promedio de habilidades sociales. Seguidos por 45 participantes que indicaron tener un estilo de crianza autoritativo, de los cuales 32 (71,1%) tienen un nivel medio de habilidades sociales, 12 (26,6%) un alto nivel y 1 (2,3%) de ellos puntuó un bajo nivel de habilidad social.

Así también se observó que 10 (90,9%) de los 11 individuos que indicaron un estilo parental negligente demostraron un bajo nivel de habilidad social, mientras que solamente 1 (9,1%) participante demostró tener habilidades sociales dentro del promedio esperado para su sexo y etapa de desarrollo. Por otro lado, 5 (25%) de los 20 participantes que según la Escala de estilos parentales demostraron tener un estilo sobreprotector, puntuaron tener un bajo nivel de

habilidad social; mientras que los 15 (75%) restantes puntuaron entre nivel medio y alto. Finalmente se observó que 2 (25%) de los 8 participantes que tienen un estilo de crianza permisivo también puntúan bajo nivel de habilidad social, mientras que 4 (50%) individuos demostraron manejar un nivel promedio de habilidades sociales y solamente 2 (25%) puntuó un alto nivel.

Tabla 14

Estilo de crianza autoritario y bajo nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia, prueba Chi-cuadrado y coeficiente V de Cramer (Madre)

		Nivel de Habilidad Social			Valor <i>p</i>	V de Cramer
		Alto o Medio	Bajo	Total		
Estilo de crianza Madre	Estilo Autoritario	3	63	66	0,026	0,684
	Otro Estilo de crianza	66	18	84		
	Total	69	81	150		

Autor: Vizquete Annahí (2022)

En cuanto a la tabla 14, esta dispone datos solamente en relación con el estilo de crianza autoritario identificado en 66 individuos de la muestra (en relación con su madre) y la presencia de sus respectivos niveles de habilidades sociales según la evaluación a través de la Escala de Gismero. Así como también los valores coeficientes de las pruebas de hipótesis realizadas en función del planteamiento de la hipótesis de trabajo de la presente investigación.

Se observó que 63 (77,7%) de 81, individuos de la muestra que puntuaron un nivel bajo de habilidades sociales, están asociados al estilo parental autoritario. Mientras que 18 (22,3%) participantes restantes que también tienen un bajo nivel

de habilidad social, están asociados a otros estilos parentales. Relación que fue sometida a la prueba chi-cuadrado con un nivel de confianza de 95%, resultando en un valor menor al alfa de 0.05 ($p= 0,026$) que indica que sí existe una relación estadísticamente significativa entre la variable “Estilo de crianza autoritario” y “Bajo nivel de habilidad social”.

Para esta relación también se aplicó la prueba Coeficiente V de Cramer, el cual al resultar ser mayor que 0 ($V= 0,684$) nuevamente indicó que la asociación entre las variables de esta medición es relativamente intensa.

Tabla 15

Inconsistencia interparental percibida y nivel de habilidades sociales: Tabla de contingencia

		Inconsistencia Interparental			Valor p
		Sí	No	Total	
Nivel de Habilidad Social	Alto	1	14	15	0,205
	Medio	24	30	54	
	Bajo	43	38	81	
Total		68	82	150	

Autor: Vizuete Annahí (2022)

Finalmente, la tabla 15 presenta la asociación entre la inconsistencia interparental percibida, es decir que el adolescente perciba un estilo parental distinto en un cuidador en comparación al otro, y el nivel de habilidad social que se evaluó a través de la Escala de Gissero.

Se observó que de 68 participantes que perciben inconsistencia interparental en los estilos de crianza de sus padres, 43 (63,2%) tienen un bajo nivel de habilidades sociales, 24 (35,3%) un nivel de habilidad social promedio y solamente 1 (1,5%) alcanzó un nivel alto. Por su parte, en cuando a aquellos

participantes que no percibieron esta inconsistencia, 38 (46,3%) tienen un bajo nivel de habilidades sociales, 30 (36,6%) manejan habilidades sociales dentro del promedio esperado para su sexo y etapa de desarrollo y 14 (17,1%) alcanzó un alto nivel de habilidades sociales.

Además, en cuanto al valor p obtenido a través de la prueba de hipótesis chi-cuadrado, este fue mayor que el valor alfa designado dentro del nivel de confianza ($p=0,205$) indicando que no existe una relación estadísticamente significativa entre la variable “Inconsistencia interparental percibida” y “Nivel de habilidad social”.

Capítulo V: Discusión

5.1. Conclusión

Al analizar los estilos de crianza presentes en los adolescentes que formaron parte del estudio tanto en relación con el padre y con la madre, se establece que en la muestra se observó mayormente un estilo de crianza autoritario, seguido por autoritativo, negligente, sobreprotector y permisivo. Además de una mayor prevalencia de un bajo nivel de habilidades sociales dentro de la muestra de estudio.

Datos que, al ser constatados a través de los estadísticos descriptivos e inferenciales, indicaron que existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza, específicamente el estilo autoritario, y un nivel bajo de habilidades sociales. Por lo que, en base a estos resultados, se acepta la hipótesis de trabajo que establece que “el estilo de crianza autoritario está relacionado con el desarrollo de bajos niveles de habilidades sociales en los adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.”

Al extrapolar estos datos no solo se estaría afirmando que este determinado estilo de crianza está vinculado con el desarrollo problemático de habilidades sociales, sino también que existe una conexión entre los diferentes estilos de crianza presentes desde edades tempranas y la tendencia a desarrollar con mayor facilidad o dificultad las habilidades sociales. Concordando así con la teoría propuesta por Mansilla (2000) sobre el impacto que tendrán los aprendizajes y experiencias de la niñez en la consolidación de habilidades y patrones de conducta en edades superiores, Flores (2016) que establece a los padres como los modelos de conducta social afectiva iniciales en la vida de los individuos, y Duarte Rico et al (2016) que enfatizaron sobre el estilo parental autoritario como causa de afectaciones en la autonomía, empatía, comunicación asertiva, autoestima y estabilidad emocional reflejadas en un estilo de crianza que tiene baja respuesta socioafectiva por parte de los padres y estándares altos y rígidos de exigencia que en definitiva no contribuyen a la formación de habilidades sociales.

Además, estos resultados también confirman las conclusiones obtenidas en diferentes investigaciones ya realizadas en poblaciones de América Latina (Silva, 2018) (Morales & Morales, 2020) (Tocas, 2022), donde se observó que niveles altos de Habilidades Sociales están asociados mayormente con estilos parentales autoritativos y permisivos mientras que el estilo de crianza autoritario se vincula con problemas de asertividad, mala comunicación, incapacidad para establecer límites, baja autoestima y pobre autoconcepto.

Por otra parte, también se analizó la posible relación entre la inconsistencia interparental percibida y bajos niveles de habilidades sociales, concluyendo que no existe una relación significativa entre ambos. Resultado que contradice lo propuesto por Zamorano Batuecas (2020) en cuanto a la relación directa de la incertidumbre y falta de estabilidad en los modelos de crianza debido a la presencia de inconsistencia intraparental, con la falta de habilidades sociales que derivan principalmente en desconfianza en el otro, baja autoestima, inseguridad y problemas de manejo conductual.

Aunque cabe resaltar que para obtener conclusiones más específicas sobre la relación en particular de la inconsistencia interparental y el nivel de habilidades sociales, se debería realizar una investigación a parte, ya que Zamorano también concluye que esta asociación puede verse alterada significativamente en dependencia de la mezcla entre distintos estilos parentales que resulten más favorecedores que otros. Por ejemplo, un estilo de crianza autoritativo o permisivo actuaría como amortiguador de un estilo de crianza autoritario que está ligado a dificultades en el desarrollo de habilidades sociales. (Zamorano, 2020)

5.2. Limitaciones del estudio

Una de las limitaciones del estudio se relaciona principalmente con el tamaño de la muestra, ya que al haber realizado un muestreo no probabilístico por conveniencia, los resultados obtenidos no se pueden extrapolar y generalizar hacia todos los miembros de la población; de manera que las conclusiones de la presente investigación nos dan un indicio de la relación de los estilos de crianza y las habilidades sociales, pero se necesitaría realizar investigaciones con muestras más

grandes (muestreo probabilístico obligatorio) para conocer con precisión la relación de las variables en los adolescentes de 12 a 18 años de la ciudad de Quito.

Otra de las principales limitaciones del estudio tiene relación con el instrumento utilizado para evaluar los estilos de crianza y la etapa del desarrollo particular en la que se enfoca el estudio. Ya que la percepción adolescente sobre los padres y la manera en la que han decidido llevar la formación de los hijos, puede influir sobre la respuesta que se brinde a los planteamientos de la escala de estilos parentales; como afirma Orce Irene en su libro “¡Esta casa no es un hotel!” sobre que a medida que los adolescentes crecen, estos comienzan a comprender que los padres no definían límites para molestarlos ni mucho menos para evitar que vivieran sus vidas, sino como una forma de enseñar que en la vida es necesario saber cuándo decir que no (2014). De manera que, si durante la adolescencia se tiende a ver a los padres como autoridades inflexibles que no comprenden el mundo adolescente, puede que la percepción y respuestas de los participantes en el test hayan estado influenciadas por esta concepción y por ende haya un mayor porcentaje de estilo de crianza autoritario en la muestra.

Sin embargo, también se deben considerar aspectos socioculturales que influyen sobre la población en la cual se enfoca el estudio, ya que en América Latina se observan todavía altos índices de roles tradicionales de educación que podrían estar influyendo en la prevalencia de estilos de crianza autoritarios. (Aguayo, Barker, & Kimelman, 2016)

5.3. Recomendaciones

Se aconseja para futuras investigaciones donde se desee trabajar en el análisis del mismo tema, llevar a cabo un estudio que se sustente en una muestra obtenida con métodos probabilísticos para que los resultados obtenidos sean estadísticamente representativos de la población adolescente. Por lo tanto, el estudio no solo deberá incluir un tamaño de muestra mayormente significativo en cantidad sino también se velará por una repartición de rangos etarios más equitativa.

De manera que no solo se conseguirá que los resultados sean extrapolables a la población adolescente en general, sino también que sea posible identificar si esta relación puede estar influenciada por la edad específica del adolescente, ya que a medida que el adolescente crece puede que su nivel de habilidades sociales se vea afectado por otras variables contextuales, como las experiencias reforzadoras o la disponibilidad de ambientes y grupos sociales a los que pertenecer, más que la influencia directa del seno familiar y los estilos de crianza. (Cobos, 2008)

Finalmente, se recomienda que se investigue a mayor profundidad, la relación entre la inconsistencia interparental de los estilos de crianza y la dificultad para desarrollar niveles de habilidades sociales adecuados. Ya que el conocimiento de esta relación aportaría significativamente a los esfuerzos de psicoeducación enfocados no solo en promover estilos parentales saludables sino también en la importancia de que los padres concuerden en el estilo de crianza por el bien del desarrollo integral de sus hijos.

Bibliografía

- Aguayo, F., Barker, G., & Kimelman, E. (2016). Paternidad y Cuidado en América Latina: Ausencias, Presencias y Transformaciones. *Masculinities & Social Change*, 5(2), 98-106.
- Alberti, R., & Emmons, M. (1978). *Teoría de la evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia: Promolibro.
- Beltran, M., Cruz, J., & Díaz, Y. (2016). Habilidades sociales en los adolescentes estudiantes de segundo año de bachillerato general y opción administrativo contable sección "A" y "B" del turno matutino del Instituto Nacional de Usulután durante el año 2016. [Tesis de Licenciatura, Universidad del Salvador].
- Benson, M. J. (2008). Interparental hostility and early adolescent problem behavior: Spillover via maternal acceptance, harshness, inconsistency, and intrusiveness. *The Journal of Early Adolescence*, 28(3), 428-454.
- Betina Lacunza, A., & Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159-182.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Chevez, P. (2018). Nivel de Habilidades Sociales en Escolares de Quinto año de Educación Secundaria de una Institución Educativa Parroquial de Carmen de la Legua. [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega].
- Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122.
- De la Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández Liporace, M. (2011). Evaluación de estilos parentales percibidos: un breve recorrido histórico. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de*

Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.

- De la Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández, M. (2010). Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Evaluar. Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa*, 32-52.
- Duarte Rico, L., García Ramírez, N., Rodríguez Cruz, E., & Bermúdez Jaimes, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 113- 124.
- Eceiza, M., Arrieta, M., & Goñi, A. (2008). Habilidades Sociales y Contextos de la Conducta Social. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 11-26.
- Flores, E., Garcia, M., Calsina, W., & Sayco, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano - Puno. *Comuni@cción*, 7(2), 05-14.
- Gismero, E. (2002). *Escala de Habilidades sociales* (Vol. 2). Madrid: TEA Ediciones.
- Gismero, E. (2022). *EHS. Escala de Habilidades Sociales* (Vol. 4). Madrid: Hogrefe TEA Ediciones.
- González Navarro, P., & Molina Vela, R. (2007). Aprendizaje de las habilidades sociales básicas. *Revista digital práctica docente*, 7, 282-292.
- Hoffman, L., Hall, E., & Paris, S. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*, (Vol. 2). McGraw-Hill.
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
- López, S., Peña, J., & Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 20.

- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. *Handbook of Child Psychology: Socialization, Personality, and Social Development*, 4, 1-101.
- Manavella, J. (2010). Los desafíos adolescentes: Adolescencia y contexto social. *Topia*, 1-4.
- Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en psicología*, 3(2), 105-116.
- Mardomingo, M. J. (1999). La psiquiatría del niño y del adolescente en busca de la propia identidad. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 1, 1-4.
- Morales, A. M., & Morales, N. J. (2020). Estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes de Bachillerato General Unificado del Colegio Municipal Nueve de Octubre ubicado en la ciudad de Quito durante el año lectivo 2018-2019. [Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador].
- Morera, J., & Franco, L. (2004). NTP 667: La conducta asertiva como habilidad social. *Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España*.
- Muñoz, P. (2013). De la Percepción de los Estilos Parentales a la Autonomía. [Tesis de Licenciatura, Universidad Abierta Interamericana].
- Naranjo, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Revista Electrónica de Actualidades Investigativas en Educación*, 8(1), 1-27.
- Orce, I. (2014). *¡Esta casa no es un hotel!: Manual de educación emocional para padres de adolescentes*. Grijalbo.
- Peñafiel, E., & Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Editex.
- Quintana Gil, Y. (2014). Propiedades Psicométricas de la Escala de Habilidades Sociales en Alumnos de Nivel Secundario de Cartavio. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología de la Universidad de César Vallejo*, 3(2), 36-52.
- Ruiz, C. (2006). *Adaptación de la Escala de Habilidades Sociales de Gismero*. Trujillo.

- Schaefer, E. S. (1997). Integration of configurational and factorial models for family relationships and child behavior. *Circumplex models of personality and emotions*, 133-153.
- Silva, F. (2018). Estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Huancabamba. [Tesis de Licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. *Registro nacional de trabajos de investigación*.
- Tocas, M. (2022). Estilos de Crianza y Habilidades Sociales en Estudiantes de Secundaria de un Colegio Particular de la Provincia del Callao, 2019. [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte].
- Torio, S., Peña, J. V., & Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales. *Revisión bibliográfica y reformulación teórica*.
- Zamorano, B. (2020). *Relación entre los estilos parentales, la inconsistencia interparental y la autoestima infantil*.

Apéndice

Apéndice A

Ficha de datos sociodemográficos



FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Nombres:		Apellidos:		
Edad:		Sexo:		
¿Lugar donde vive? (Ciudad):				
¿Con quién vive?	Papá ()	Mamá ()	Papá y Mamá ()	Otros:

Código asignado al participante: 001

Apéndice B

Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida (EPIP)

ESCALA DE ESTILOS PARENTALES E INCONSISTENCIA PERCIBIDA -EPIP-

(de la Iglesia, Ongarato & Fernández Liporace, 2011)

Te presentamos distintas reacciones que pueden haber tenido tus padres ante distintos comportamientos tuyos en tu adolescencia.

PARTE a) Lee cada posible situación y marca con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu **PADRE** y con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu **MADRE**.

PARTE b) También nos interesa que indiques si las reacciones de tu padre y de tu madre **SIEMPRE ERAN LAS MISMAS** o **CAMBIABAN EN EL TIEMPO**.



Si alguno de tus padres **HA FALLECIDO** o **NO TENÉS CONTACTO** y si vivías con algún adulto que para vos tuvo ese rol en tu vida, **CONTESTÁ PENSANDO EN ESA PERSONA**.

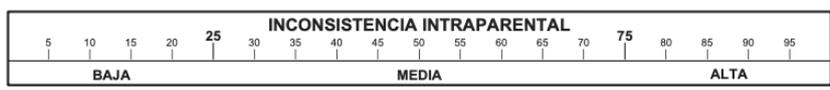
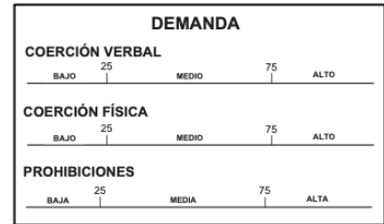
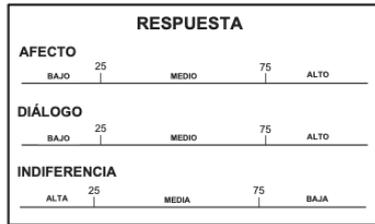
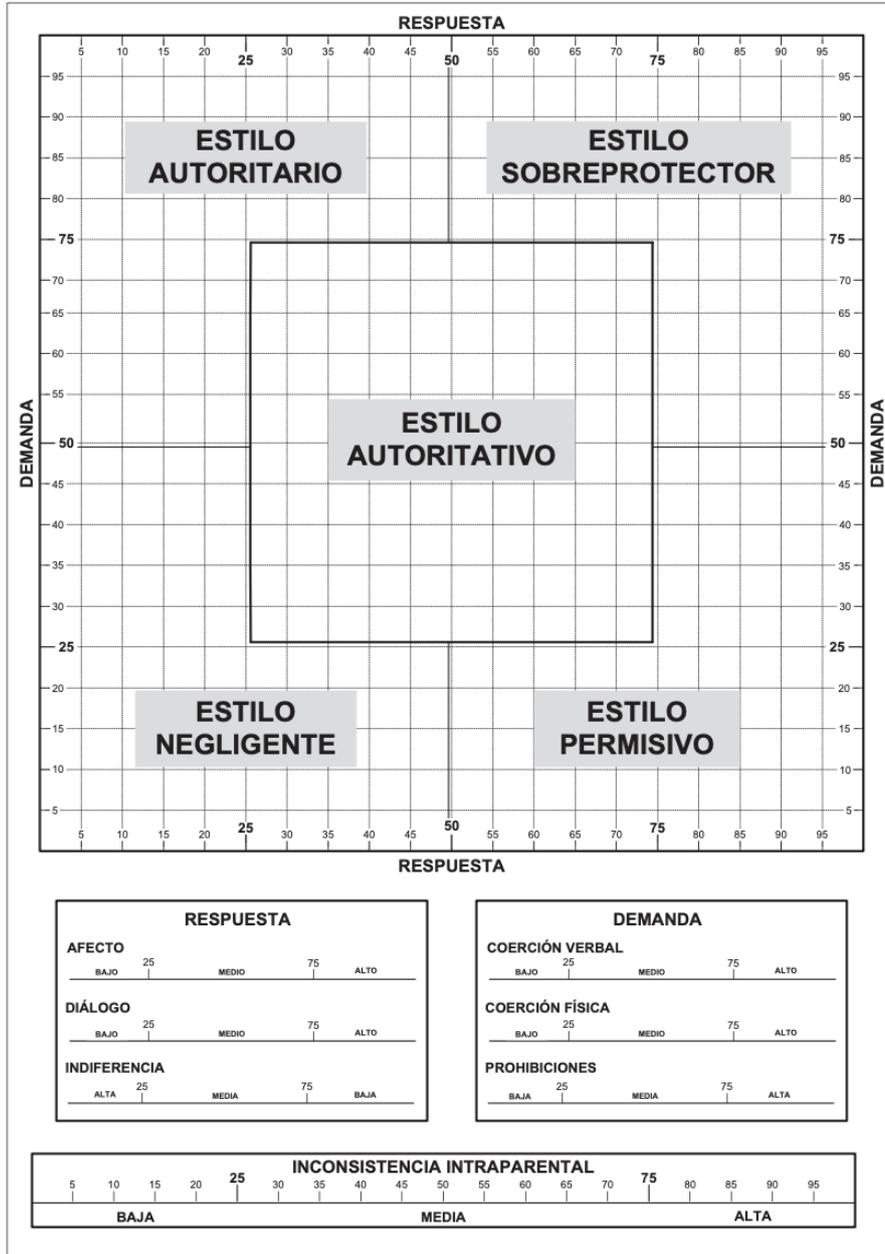
NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
1. a) Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
2. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese querido hacer la tarea.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
3. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero/a.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
4. a) Mi padre/madre me hubiese retado si me hubiese quedado levantado/a hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
5. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si lo/a hubiese insultado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
6. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
7. a) Mi padre/madre me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
8. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
9. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
10. a) Mi padre/madre me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
11. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un "no" como respuesta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
12. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le caía bien.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
13. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
14. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
15. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
16. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
17. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
18. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
19. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
20. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
21. a) Mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mí cuenta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
22. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese roto o arruinado alguna cosa de casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
23. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/bares que no le gustaban.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
24. a) Mi padre/madre hubiese dicho que estaba orgulloso/a de mí si hubiese cuidado mi salud.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

Nombre y apellido: Edad:

Perfil: PADRE MADRE Inconsistencia interparental: SI NO

Observaciones:



Apéndice C

EHS. Escala de Habilidades Sociales

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

INSTRUCCIONES :

A continuación, aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas. Es decir, si le describe o no.

No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Encierre con un círculo la letra escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado , voy a la tienda para devolverlo.	A B C D
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto , paso un mal rato para decirle que "NO"	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restaurante no me traen la comida como le había pedido , llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8 .A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé que decir.	A B C D
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D

12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro he de pedirle que se calle.	A B C D
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono , me cuesta mucho cortarla.	A B C D
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden , no se como negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto , regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca se cómo "cortar " a un amigo que habla mucho	A B C D
24. Cuando decido que no me apetece volver a salir con unas personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión cuando estoy en grupo	A B C D
30. Cuando alguien se me "cuela " en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D
31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo, aunque tenga motivos justificados	A B C D
32. Muchas veces prefiero callarme o "quitarme de en medio " para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	

CLAVE DE LA ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

PREGUNTAS	CLAVE
1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	4 3 2 1
2. Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc.	4 3 2 1
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado , voy a la tienda para devolverlo.	1 2 3 4
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	4 3 2 1
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto , paso un mal rato para decirle que "NO"	4 3 2 1
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	4 3 2 1
7. Si en un restaurante no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	1 2 3 4
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	4 3 2 1
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.	4 3 2 1
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo	4 3 2 1
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	4 3 2 1
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro he de pedirle que se calle.	4 3 2 1
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	4 3 2 1
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono , me cuesta mucho cortarla.	4 3 2 1
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden , no sé cómo negarme.	4 3 2 1
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto , regreso allí a pedir el cambio correcto	1 2 3 4
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	4 3 2 1
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	1 2 3 4

19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	4 3 2 1
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas a tener que pasar por entrevistas personales.	4 3 2 1
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento o comprar algo.	4 3 2 1
22. Cuando un familiar cercano me molesta , prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	4 3 2 1
23. Nunca se cómo "cortar " a un amigo que habla mucho	4 3 2 1
24. cuando decido que no me apetece volver a salir con unas personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	4 3 2 1
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	1 2 3 4
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	4 3 2 1
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	4 3 2 1
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	4 3 2 1
29. Me cuesta expresar mi opinión en grupos (clase, reunión	4 3 2 1
30. Cuando alguien se me " cuele" en una fila hago como si no me diera cuenta.	4 3 2 1
31. Me cuesta mucho expresar mi agresividad o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	4 3 2 1
32. Muchas veces prefiero ceder, callarme o "quitarme de en medio " para evitar problemas con otras personas.	4 3 2 1
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	4 3 2 1
TOTAL	

Apéndice D

Consentimiento Informado y Compromiso de Confidencialidad



CONSENTIMIENTO INFORMADO

La investigación “**Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes de 12 a 18 años**” se realizará mediante la aplicación de cuestionarios en línea, mismos que serán enviados hacia los participantes a través de un enlace web que tendrá fecha de expiración una vez que se haya recaudado la información dentro de los lapsos establecidos. La duración en promedio de la actividad es de 30 min, y el tratamiento de la información recolectada será tratada con total discreción y confidencialidad para fines de investigación académica.

Ya que los participantes del estudio son menores de edad, es imperativo contar con el permiso no solo del adolescente para su participación voluntaria sino también de sus representantes legales. Siéntase libre de contactarme a través de la siguiente dirección de correo si requiere más información: annahi.stephany@hotmail.com

DECLARACIÓN DEL PARTICIPANTE

Se me ha explicado sobre la investigación “**Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes de 12 a 18 años**”. He leído la información de esta forma de consentimiento, o se me ha leído de manera adecuada. Todas mis preguntas sobre la investigación y mi participación han sido atendidas. Sé que puedo hacer preguntas en cualquier momento sobre mis derechos como participante en el estudio al investigador(a) o al Integrante del Comité de Ética para investigación en Seres Humanos que también consta en la forma de Consentimiento Informado.

Yo _____, representante legal del menor, _____ estoy de acuerdo en que mi representado participe voluntariamente en el estudio, y autorizo a la Escuela de Psicología de la Universidad Internacional del Ecuador para el uso y divulgación de la información recaudada para los propósitos descritos en el Consentimiento Informado.

Al firmar esta hoja de consentimiento, no se ha renunciado a ninguno de los derechos legales.

Número de cédula Representante Legal

Firma del representante

Número de cédula participante

Firma del participante

Confirmando que la información en este consentimiento fue claramente explicada y aparentemente entendida por el participante y su tutor legal, de manera que la participación en la investigación es consentida y voluntaria.

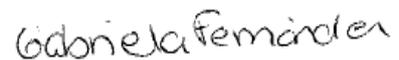
ACUERDO DE CONFIDENCIALIDAD

La Biblioteca de la Universidad Internacional del Ecuador se compromete a:

1. No divulgar, utilizar ni revelar a otros la **información confidencial** obtenida en el presente trabajo, ya sea intencionalmente o por falta de cuidado en su manejo, en forma personal o bien a través de sus empleados.
2. Manejar la **información confidencial** de la misma manera en que se maneja la información propia de carácter confidencial, la cual bajo ninguna circunstancia podrá estar por debajo de los estándares aceptables de debida diligencia y prudencia.



Mgtr. Rodrigo Polanco M.
Coordinador Académico
Escuela de Psicología UIDE



Gabriela Fernández
Gestora Cultural
UIDE